

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

Boletín oficial ilustrado de la Asociación Josefina de España
 que construye el
 Templo expiatorio de la Sagrada Familia
 Se publica bajo los auspicios de S. E. I. el Obispo de Barcelona
 Y CON LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

AÑO LIX :-: NÚM. 3



1 FEBRERO DE 1925

Dios os bendiga.—Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden.—3 noviembre 1870

Pío, Papa IX

Id a José, a quien constituyó Dios como Padre del Rey y Señor de toda su familia, y el Señor os bendiga.—18 septiembre 1879.

León, Papa XIII

A nuestros amados hijos, propagadores de la devoción a San José, Esposo de la Bienaventurada Virgen María, felicitamos de todo corazón; les deseamos prosperidades en el Señor por el acostumbrado óbolo que nos ofrecen, y les concedemos benignamente la Bendición Apostólica.—26 junio 1914.

Pío, Papa X

Hacemos votos por el incremento siempre en aumento del PROPAGADOR y de la Asociación, e invocando sobre los mismos las mejores gracias celestiales concedemos cordialísimamente la Bendición Apostólica.—18 noviembre 1921.

Benedicto, Papa XV

Cordialísimamente concedemos a todos los suscriptores y cooperadores la Bendición Apostólica; imploramos y anhelamos un acrecentamiento siempre mayor con frutos cada día más abundantes de bien y de gloria para la Santa Iglesia, de modo singular en la principal y verdaderamente grandiosa de la erección del templo a la Sagrada Familia, monumento insuperado del arte y de la fe.—18 junio 1922.

Pío, Papa XI

España, 5 ptas. :-: Suscripción Anual :-: Extranjero, 7 ptas.
 Apartado correos n.º 10 :-: BARCELONA :-: Calle de Fontanella, 13

A la chita, callando...

...pero un poco retrasados

Ansioso estaba tiempo ha EL PROPAGADOR por ofrecer a sus queridos suscriptores una reforma más a las muchas introducidas, que las mejoraría todas enormemente: substituir las letras usadas en la impresión por otras más negras y más claras.

Nuestro deseo correspondía al significado por muchos suscriptores que al felicitarnos por encontrar cada día más de su gusto EL PROPAGADOR, se lamentaban de cuánto les fatigaba la letra usada.

Es el de profeta un oficio pésimo. Siempre lo fué cuando se refería a cosas de imprenta; de la guerra acá lo es mucho más. Uno no sabe, en verdad, a qué atribuirlo; pero el resultado no es otro que el de sufrir continuas e inexorables dilaciones.

Por Navidad pudimos ya imprimir con las primicias de las letras deseadas para las cosas de mayor importancia, puesto que siendo tan grandes y anchas poquísimo texto llenaría las diez y seis páginas del número corriente de EL PROPAGADOR. Retrasamos el de primero de enero por si podíamos ya disponer del tipo especialmente deseado... y tampoco se logró.

Las reiteradas seguridades de que podríamos disponer de él de un momento a otro nos hizo decidir a retrasar aún otro número.

Al fin pudo ya disponerse de la letra ansiada y el número segundo del año ya ha sido compuesto de pies a cabeza con un tipo negro y ancho, esto es, las dos condiciones que dan mayor facilidades de lectura. EL PROPAGADOR pasado os dió tal sorpresa.

Confiamos que no habrá nuevo obstáculo y que para todos los números sucesivos podremos en la fecha oportuna dar las diez y seis páginas... y los muchos números de veinticuatro con el citado tipo negro.

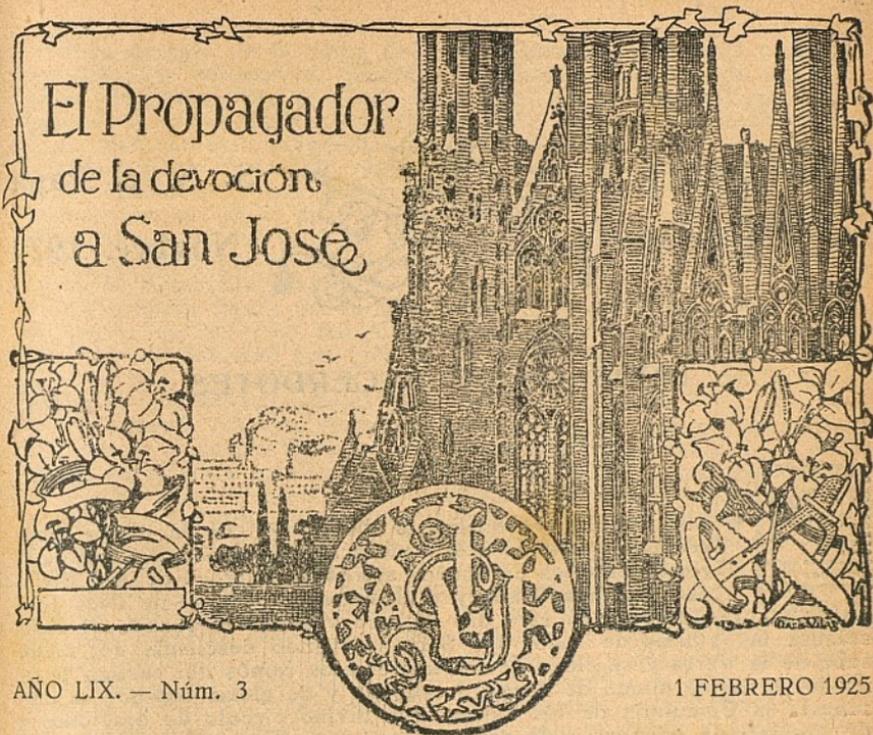
¿No decimos nada de los grabados que vamos publicando? Otros muchos irán publicándose. Antes no los publicaba EL PROPAGADOR sino contadas veces. Ahora... ya iréis viendo, queridos suscriptores.

Contamos con queridísimos suscriptores que no cesan de mandarnos suscriptores nuevos. Si así no fuese, no podríamos ir introduciendo tales mejoras. Ello nos asegura que quien se sintiera con verdaderos entusiasmos los lograría siempre y nunca llegaría una carta con una sola baja, porque a los difuntos les sucederían sus allegados y a los cansados o descontentos siempre se sabría dar con un devoto más de San José que le reemplazase.

Cuantos más suscriptores nuevos, más mejoras. Tenéis la palabra.

Correspondencia y giros, ver página 3 y 4 de esta cubierta

El Propagador de la devoción a San José



AÑO LIX. — Núm. 3

1 FEBRERO 1925

SUMARIO

Oración para el mes de Febrero.—Atención de S. S. el Papa el día 1.º de Noviembre 1924. Modelos de sacerdotes.—La Presentación del Hijo de Dios en el Templo.—La difusión de la palabra del Papa.—Jesús.—Lista de donativos para el Obolo de la Misa de S. S. Pío XI el día de Pentecostés del Año Santo.—Procedentes de una quiebra etc.—Limosnas recaudadas en Diciembre de 1924.—El nido de cigüeñas (continuación).—Grabados: Peregrinación Mexicana a Roma y Tierra Santa visitando el Templo de la Sagrada Familia.

ORACION PARA EL MES DE FEBRERO

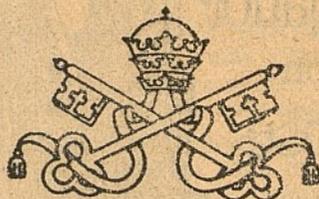


Glorioso Patriarca San José, virginal esposo de María, madre de nuestro Redentor Jesús, os rogamos fervorosamente que, junto con nuestra inmaculada Esposa intercedáis para con el Todopoderoso a fin de que ampare y proteja a la Santa Iglesia Católica y queden rotas las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice luciendo pronto esplendoroso el día de la victoria sobre sus enemigos.

Os pedimos, en especial, la difusión de la palabra del Papa entre todo el pueblo fiel.

ESTE NUMERO HA SIDO SOMETIDO A LA PREVIA CENSURA MILITAR

Alocución de
el día 1.º de



S. S. el Papa
Novbre. 1924

MODELOS DE SACERDOTES

N
O
 sin peculiar y beneficiosa disposición de la divina Bondad hemos asistido a esta elevación sobre el horizonte de la Iglesia Católica de nuevos astros, el Párroco de Ars Beato Juan Bautista Vianney y el Venerable Siervo de Dios José Cafasso; precisamente en este día sagrado y solemne, cuando el cielo celebra las glorias de todos los Santos; cuando desciende del cielo, sube de la tierra y se eleva de los misteriosos reinos del castizo purificador el triple himno de deseo, de súplica y de gloria con que se manifiesta la Comunión de los Santos, ese divino círculo de oraciones y de gracias, de méritos y de premios, esa magnífica circulación secundada por otra todavía más grande y verdaderamente divina, la circulación de la Sangre de Cristo, que, con la gracia de la Cabeza, purificando, santificando, glorificando, llega a todos los miembros del Cuerpo místico.

Precisamente esas dos bellas, queridas, providencialmente oportunas figuras habían de aparecérsenos hoy; una, pequeña y humilde, pobre y sencilla, pero asimismo gloriosa figura del Cura de Ars; la otra, bella, grande, compleja, rica figura de sacerdote, maestro y modelador de sacerdotes, el venerable José Cafasso.

Cierto es lo que poco ha se decía tan oportunamente, a saber, que hoy se da un gran consuelo y se promete otro mayor a muchos que tan de veras se han hecho acreedores a él, a tantos pobres, humildes, heroicos párrocos, pastores de almas, desconocidos, olvidados de todos, si no llegara hasta ellos de cuando en cuando la palabra del Obispo que va a visitarlos. Nós mismo hemos conocido a varios; casi perdidos allá en los caseríos lombardos, en las peñas más encumbradas de la vasta Archidiócesis de Milán, de Nós siempre tan querida; y el recuerdo de algunos de ellos surge en este instante, más que nunca vivo, más que nunca consolador y penoso al propio tiempo para Nuestro corazón de pastor y de padre. Los hemos encontrado en Nuestros viajes, confinados en el fondo de los helados valles alpinos, en lugares ocultos y apartados de todo humano comercio, adonde ni siquiera el pan cotidiano podía llegar; pobres sacerdotes solitarios, verdaderos vi-gías avanzados y perdidos, perdidos para los recuerdos, aplausos y conocimiento del gran público, pero no ignorados para el amor y la gratitud de tantas almas que no tienen otros consuelos que ellos y su misterio.

Pero de éste, de la figura del Beato Cura de Ars, se ha tratado ya tan difusa y bellamente, que Nos hallamos en el caso de repetir el verso del poeta: "No se puede decir más" (1). Antes bien, preferimos exponer lo que a Nuestro Corazón de padre sugiere el recuerdo de lecturas piadosamente saboreadas mucho tiempo ha, y de otras más recientes, aunque demasiado rápidas y casi furtivas entre la balumba de tareas cotidianas, y que vuestro afecto filial espera de Nuestros labios; algo, en fin, acerca de la otra figura grandiosa que surge hoy y resplandece junto a la del Cura de Ars, figura de tal complejidad, grandeza y magnificencia que verdaderamente han de decirse preparadas por Dios: tal es el Venerable José Cafasso.

La primera figura es de una magnífica simplicidad, como el lirio de los valles, del cual tan divinamente decía el Divino Maestro que ni el propio Salomón con toda su gloria ~~ha~~ vestido con tanto esplendor; la otra, en cambio, es a manera de flor pomposa, múltiple, conjunto de muchos esplendores y de muchas fragancias.

La primera fué una verdadera creación de la nada *ex nihilo sui et subjecti*, y el mismo Cura de Ars, en su profunda humildad, es ciertamente de Nuestra opinión. En él la santidad nada supuso, nada esperó; lo suscitó todo, lo creó todo por sí sola. En cambio, en la otra halló una larga y múltiple preparación, la preparación que podría denominarse la norma ordinaria en la santidad; inteligencia espléndida, energía de voluntad y aquella riqueza de dones de naturaleza, con los cuales, en cualquiera orientación que hubiese tomado, en cualquier carrera que hubiese cursado, habría dejado en pos huellas profundas y luminosas; pero, en especial, gracia de Dios con todos los tesoros de la santidad y con todos los auxilios muy frecuentemente prodigiosos que suelen acompañarla; ni podía ser de otro modo, atendida la calamidad de los tiempos que la Providencia señaló al Venerable José Cafasso.

Cuando uno piensa que su vida duró sólo cuarenta y nueve años y que se extinguió en 1860, dicho está en qué período terriblemente difícil de historia eclesiástica y civil, máxime en su Piamonte, hubo de transcurrir. El jansenismo no había desaparecido por completo, y continuaba anublado las inteligencias y entristeciendo los corazones; el rigorismo envenenaba las almas, el regalismo tiranizaba sublevando a todas las clases, no sólo en los pueblos, si que también en las filas del clero. La juventud de José Cafasso es ya un albor de santidad, sus virtudes son la admiración de cuantos le conocen, entre otros de aquel escrutador de almas que fué el Venerable Don Bosco, quien, siendo aún muy joven, lo conoció y admiró los tesoros de aquella alma sacerdotal.

La Providencia había inspirado al teólogo Guala que en el Pensionado Eclesiástico, todavía hoy después de más de un siglo fecundo en frutos santos, preparese un refugio y un centro de edificación y de formación a los sacerdotes deseosos de servir más fielmente a Dios y a la Iglesia, y desde 1816 allí se reunían las almas más escogidas. Allí acudió también, como por instinto de santa simpatía, el Venerable Cafasso, y allá se revelaron presto sus espléndidas cualidades y se manifestaron los tesoros que en él la Providencia había acumulado, hasta el punto de que el propio fundador solía decir a los suyos *Ite ad Joseph*; y el nuevo José era nuestro Venerable, y aseguraba que en éste hubieran tenido un superior mejor que él.

En esa institución el Venerable Cafasso llegó a ser muy pronto el maestro del Clero joven, empleando el ardor de su caridad y la luz de las ideas más sanas y contrapesando así los males de su tiempo con los remedios más adecuados. Y al jansenismo oponía un espíritu de dul-

(1) *Parole non ci appulcro*. Dante, INFIERNO, c. VII, v. 60.

ce confianza en la Divina Bondad, al rigorismo un espíritu de justicia suavidad y bondad paternal en su ministerio, al cesarismo una dignidad soberana de conciencia respetuosa con todas las leyes justas y con todas las autoridades legítimas, pero acompañada, dominada y guiada por la perseverancia perfecta de los derechos de Dios y de las almas, por la devoción inviolable a la Santa Sede y al Sumo Pontífice, y por el amor filial hacia la Santa Iglesia. Empleaba él sus industrias para infundir ese espíritu en el clero joven, con admiración de todos y consuelo para el Vicario de Jesucristo. Maestro y modelador de sacerdotes, por una feliz necesidad fué también maestro y modelador de innumerables almas, puesto que sabía derramar su espíritu en la dirección de las mismas. Confesor muy requerido, fué asimismo, prescindiendo del ministerio sacramental, universal consejero de grandes y pequeños, plebeyos y nobles, sacerdotes, obispos, magistrados. Todos, y de todas partes, recurrían a él; a sus consejos siempre tan luminosos como seguros, a sus indicaciones frecuentemente proféticas, a sus orientaciones siempre inspiradas en la divina sabiduría.

Gran placer hubiéramos experimentado en tener junto a Nós, participando del regocijo de este día, al Cardenal Cagliero, el cual recuerda que, siendo de edad de trece a catorce años, se encontró por vez primera con el Venerable Cafasso, y otra vez, algo más tarde, en compañía del Venerable Don Bosco. Y uno y otro han expresado, de palabra y por escrito, las impresiones inolvidables que conservaron de aquel encuentro y las seguras direcciones que recogieron para su vida y carrera sacerdotal.

Maestro, confesor y consejero el Venerable Cafasso, fué también apóstol en todo el magnífico significado de la palabra, apóstol de la caridad y de la verdad. Apóstol de la caridad, como Nuestro Señor, que pasaba haciendo el bien y sanando los cuerpos y las almas; apóstol entre los jóvenes, predilectos suyos; apóstol entre los pobres, que le inspiraban tanta simpatía; apóstol entre los enfermos, a quienes compadecía tanto; apóstol entre los encarcelados y los que habían de ser ajusticiados, hasta llegar a ser popular con el nombre de "Sacerdote de los ahorcados".

En quella época en que tantos fueron condenados a pena capital, nadie fué al patíbulo en el Piamonte, mientras él vivió, sin su asistencia y auxilios, premiados y coronados no raras veces con la milagrosa salvación de más de un alma en los postreros instantes.

Fué también apóstol de la verdad; predicador magnífico, tanto por medio de la palabra, como por sus volúmenes escritos de tratados, conferencias, disertaciones, meditaciones e instrucciones, que cosechaban unánimes aplausos, hasta el punto de que en su escuela se formaban oradores sagrados de fama no vulgar y de no escaso mérito.

Pero sobre todo y en todo fué un hombre de Dios, un verdadero conquistador de almas. Hombre de Dios que supo transfundir en todos los que a él se acercaban, el espíritu de que estaba repleto; espíritu eclesiástico compuesto de oración, mortificación, zelo y sacrificio; espíritu eclesiástico, palpitante de piedad filial hacia la Virgen Madre y de devoción indecible hacia el Santísimo Sacramento.

En todo este grandioso conjunto no podemos menos de recordar una nota, porque corresponde a una necesidad y a una preocupación del momento presente. En tiempos borrascosos y turbados por iras políticas, uno de los puntos más claros y firmes en el programa del Venerable Cafasso era: "nada de política". Una mirada a todos los intereses justos, pero mayor atención a los más importantes; consejos para toda clase de asuntos, pero más concienzudos si convenían a los intereses públicos; toda la cooperación posible salvando la dignidad y la claridad universal del sagrado ministerio, pero nada que pudiera rebajar o com-

prometer esa dignidad y caridad en las luchas y en los odios de partido; es decir, todo aquello (¿quién no lo ve?) que responde perfectísimamente a las necesidades y condiciones de nuestros tiempos y también (¿por qué callarlo?) a las preocupaciones que las acompañan.

Bien sabemos que nuestros sacerdotes y los Pastores sagrados toman claramente tal orientación y sienten vivamente esta necesidad. Bien sabemos que Nuestra palabra se dirige siempre a corazones abiertos y filiales, a inteligencias iluminadas y prontas, y ello regocija Nuestro corazón, librándolo de preocupaciones y llenándolo de confianza en el porvenir de la Iglesia y de la Sociedad.

Nos ocurre ahora otro recuerdo, y es que el Venerable Cafasso solía repetir asiduamente, en el confesionario como en sus sermones, otra palabra que parece también preparada para nuestros días; la palabra que recordaba a la mujer la obligación de la modestia cristiana en el vestir.

Con solemnidad casi apocalíptica advertía el Venerable: "Cuando pensáis y os ocupáis en vuestro tocado, pensad también en el tocado con que la muerte os dispondrá para la sepultura; ¿qué querríais entonces haber hecho?, ¿cómo querríais entonces haberos presentado en las visitas, en el templo, en la Mesa eucarística?" Hermosas palabras dignas de un apóstol, y harto oportunas también para las necesidades de los actuales tiempos.

Y todavía otro pensamiento, otra advertencia del Venerable Cafasso que tiene hoy toda la oportunidad; la que le inspiraba la preocupación por el extravío y la ruina de tantas almas por el espiritismo y por las prácticas espiritistas.

Sea, pues, muy bienvenido ese espíritu grande y santo que ha visto con tanta verdad, que ha descubierto tan en lontananza las necesidades de las almas y de los tiempos. Que el reflejo de sus obras apostólicas ilumine los espíritus, santifique las almas en todas direcciones y las conduzca eficazmente a Dios.

Con tales deseos Nos disponemos a responder con Nuestra Bendición a vuestra piedad filial que de Nós la aguarda. Mas antes de hacerlo, no podemos dejar de volver con Nuestro pensamiento a la hermosa, querida, sencilla y dulce figura del Beato Cura de Ars, al humilde Párroco ante quien tantos centenares de miles de almas pasaron a fin de enardecerse y edificarse en contacto con su caridad.

Si no podemos menos de congratularnos con la iglesia de Turín y con Italia entera en el nombre del Venerable José Cafasso, como con las Diócesis de Lyon y de Belley en el nombre del Beato Juan María Vianney, unimos también Nuestra alegría de un modo muy especial con la dichosa y bendita parroquia de Ars, que vive aún del recuerdo de las virtudes y del ejemplo de su santo Párroco, y a la cual acudirá toda Francia para enriquecerse allí una vez más y siempre más ricamente con los tesoros de una verdadera renovación espiritual.

Puesto que Nós os mostramos enteramente abierto todo Nuestro corazón y exponiéndonos todos los pensamientos que pasan por Nuestra mente, no hemos de ocultaros una consideración bella pero grave, que las circunstancias y la ilación de los pensamientos Nos pone delante. Bella, porque es divinamente bello ver una después de otra desfilar y multiplicarse en magnífica revista esas figuras de grandes Siervos de Dios sobre la tierra de Francia, que vuelve a ser Madre de Santos. Espectáculo grandioso; y más grandioso todavía, si se medita en la solemne gravedad del momento, cuando tales y tan horribles acontecimientos acaban de tener lugar en el mundo, en Europa, en Francia; y cuando tan anhelante expectación produce en los ánimos la gestación de acontecimientos nuevos, en medio de los cuales estarán forzosamente en juego los intereses de las almas, que son los intereses de

Dios, y que son también, y por lo mismo, los intereses supremos del País, de todo país, ya que el bienestar de las almas es la condición primera y más indispensable por la prosperidad de los demás intereses.

En estos grandes Siervos y Amigos de Jesús que en número tan considerable llegan y pasan, Nos parece ver a Jesús mismo, el Santo de los Santos, el Modelo y el autor de toda Santidad, de todas las santificaciones y de los beneficios que con ellos vienen a las almas, a las familias y a los pueblos; Nos parece ver a Jesús mismo como pasa bendiciendo y esparciendo el bien, como en los días de su existencia mortal: *pertransiit benefaciendo*. Y es aquí precisamente en donde la consideración bella, divinamente bella, se torna grave, solemnemente grave, a causa de aquel pensamiento y de aquel sentimiento que sugerían al Santo Doctor Agustín esta exclamación profunda: *Timeo Jesum transeuntem!* "¡Temo a Jesús que pasa!" No, no temamos, porque sabemos que Jesús pasa como pasaba un día; pasará otra vez, y siempre, bendiciendo, beneficiando, y si preciso fuere, resucitando.

(Del B. O. E. de Lérida.—Traducción de *L'Osservatore Romano* de 3-4 11. 1924.)

La Presentación del Hijo de Dios en el Templo

LA palabra que emana de Dios nunca deja de iluminar al hombre; San José experimentó esta verdad al oír la profecía de Simeón, el cual dió a entender concisamente que la misión de Jesucristo, modelo de todos los demás hombres, era una misión gloriosa, pero que debía llevarse a cabo con grande amargura.

Cristiano, fija la atención en María y José, a la sazón en que éstos llevan al divino Infante al templo de Jerusalén para allí presentarlo y ofrecerlo al Señor. La ofrenda que en tal circunstancia y con motivo de dicha ceremonia, debía presentarse variaba según fuesen pobres o ricos los que cumplían con el religioso deber. María y José, que ganaban el pan de cada día con su trabajo, dan la ofrenda peculiar de los pobres, esto es, un par de pichones. Materialmente considerado, era el presente muy humilde, pero grandes eran los afectos con que lo ofrecían José y María; los cuales llevaban al Eterno con gran reverencia y piedad no sólo el par de aves, símbolo de inocencia y virtud, mas aun el tierno y purísimo Cordero que borra los pecados del mundo, Jesucristo, Señor nuestro; y esta ofrenda sí que para José y María representaba desprenderse de su propia vida, despojarse del propio corazón para entregarlo a Dios. ¡Oh cuán agradable debió de parecer al Eterno el sacrificio de María y José! Los padres de la tierra no aciertan a ser generosos para con Dios cuando se trata de los propios hi-

jos; quieren gozar de ellos de un modo exclusivo. María y José en este acto nos dan el ejemplo de una presentación, ofrecimiento, y aun podemos decir sacrificio de su hijo dulcísimo Jesús, en obsequio a la Divinidad.

Todo lo que procede de Dios se lo hemos de devolver, aun lo que más amamos, la propia vida.

Durante la estancia de María y José en el Templo acaecieron grandes portentos. Salió de su letargo el espíritu profético de Israel para proclamar la misión divina del Infante Nazareno que iba a ser presentado. Simeón, hombre envejecido en las prácticas de la Religión y en el ejercicio de las virtudes, lleno de las antiguas esperanzas de restauración y redención, conoció por instinto sobrenatural la presencia en el Templo del Salvador del mundo, encogido en los pequeños miembros del Niño de Nazaret, y entonó un cántico que hoy resuena todas las noches en las iglesias cristianas—manifestando su deseo de fenecer, puesto que había ya satisfecho su anhelo de ver y abrazar al Redentor del mundo. Volvióse luego hacia María y José, y manifestóles que el Niño había de ser blanco de todos los dolores y que había venido a la tierra para salvación de unos y ruina de otros.

Tal fué, tal será siempre Jesucristo; todos los que se salven o condenen, por Jesús se salvan o condenan; porque siendo El única puerta de salvación, la paz o el tormento proceden de seguirle o abandonarle.

Considera ya el estado de espíritu de San José en medio de tan admirables revelaciones. Comprende el Santo con mayor transparencia la misión de Jesucristo, mira con toda certeza la perpetua batalla entre el bien y el mal que había de empezar en la adorable persona del Redentor, y duraría mientras el mundo durare; observa la gloria de la eternidad, la hermosura del reino que Jesús venía a establecer; y al mismo tiempo descubre los abismos de congoja de la Pasión del Señor y las tribulaciones de los que le siguieren. Mas el espíritu del Santo Patriarca se mantiene en perfecto equilibrio, descansando en la confianza de que la Providencia es sapientísima y lo gobierna todo con peso, número y medida. Procura tú alcanzar análoga confianza, y emprenderás feliz viaje a la eternidad.

† DR. TORRAS Y BAGES
Obispo que fué de Vich

La difusión de la palabra del Papa

ID; evangelizad todas las gentes. Esta es la misión que Cristo en persona encomendó a los apóstoles. Dijo más dirigiéndose al jefe de ellos, Pedro: sobre esta piedra edificaré mi Iglesia... Lo que tú atares quedará atado en el cielo; lo que ligares, desligado.

Veinte siglos después, la piedra angular de la Iglesia continúa existiendo, con todo esplendor. La cátedra de Pedro continúa ocupada por



Peregrinación mejicana a Roma (Año Santo) y Jerusalén en su paso por Barcelona

Visita al Templo expiatorio de la Sagrada Familia

El 11 de Noviembre salió de Veracruz la peregrinación. Va a Roma para lucrar las gracias del Año Santo y asistir a la coronación de la milagrosa imagen guadalupense que se venera en la Iglesia de San Nicolás in Carcere, acto al que asistirán prelados mexicanos. Luego este grupo de peregrinos visitará Tierra Santa.

Al pasar por Barcelona han visitado las obras de nuestro Templo. En medio del grupo se ve al Capellán custodio del mismo quien dirigió la visita de tan piadoso grupo, que recorrió detalladamente las obras, por las que vivísimamente se interesaron.

un maestro depositario de la Verdad. Tanto que la misma Iglesia, en sus pastores, reunido en el Concilio plenario Vaticano declaró infalible al Papa cuando define desde su cátedra. Esto en pleno siglo XIX. En plena crisis de fe.

Palabra tan preciosa no se produce como un oráculo sibilino ni embrollado. Habla clarísimamente, con palabras santas y sabias, que todas las inteligencias pueden entender. Habla a cada cual según quien es. Si se produce en alocuciones distingue si es ante estudiantes, o jóvenes, o señores, o sacerdotes. Con frecuencia tiene la dicha de comentar la vida y virtudes de insignes varones, o mujeres que eleva a los altares, y los muestra por modelo de sus estados; estados que corresponden a los distintos que los cristianos ocupamos. Culmina en los documentos que envía a la Iglesia universal. Y tanto no lo hace exclusivo a prelados y sacerdotes, a religiosos o centros superiores que las encabeza textualmente dirigiéndolas a todos los cristianos en comunión con la sede de Pedro.

Esta voz de padre amorosísimo para con sus hijos es la que la Asociación Josefina, durante este mes, implora de sus glorioso Patrón, se difunda cada día más y más, sin que encuentre ni se le señale coto cerrado alguno. El mismo diario oficial del Vaticano, *L'Osservatore Romano* publica siempre doble texto: el oficial en latín y el vulgar en italiano.

Ciertamente que la palabra del Papa es difundida, que sus enseñanzas penetran hasta las selvas vírgenes o los hielos desiertos por boca de los misioneros. Pero queremos especialmente sentar un hecho que no entendemos, y rogar para que desaparezca.

Una encíclica, una alocución de S. S. publicada en un Boletín Of-

cial Eclesiástico es seguro que muchos la leen; que si tal alocución o bien la tal encíclica es leída en la Iglesia, muchos la oyen, aunque pocos se empararán de ella; pero segurísimo es que si toda la prensa católica, la diaria y la periódica, pusiese a los ojos de sus lectores todas las incíclicas y las más preciosas alocuciones, si no todas, el caudal inmenso de enseñanzas sería gustado y disfrutado por un número inmensamente mayor de lectores, que siendo hijos fieles del Vicario de Cristo, sin duda leerían y releerían el texto pontificio hasta apropiárselo adecuadamente.

No obstante, no sucede así en nuestro país, salvo contadísimas excepciones, citando la de este humilde, pero amantísimo del Papa, **PRO-PAGADOR**. Cuando están abiertas las Cortes, larguísimas columnas de la prensa diaria católica se llenan de las innúmeras vaciedades que allí se vierten; cada día—y uno llega a sospechar que es para burla—acecha a los ministros, alcaldes o diputados y anota las insulseces o los chistes que se les ocurren. Si está afiliado a tal o cual grupo político y sus personajes pronuncian algún brindis o discurso, lo publica entero... y aun ampliado. Para lo que no hay un hueco es para los discursos del Papa.

Dan una gran razón: que los lectores no los quieren, no los leen. Es posible que se dé esta triste realidad. Pero, preguntamos: ¿hasta qué punto esta realidad existe? La contestación es muy sencilla: no habiéndosele ofrecido tan elevados textos años y más años, el sencillo lector, abrumado por la cantidad de texto, al ofrecérsele de improviso no se atreve ni a catarlo siquiera. No duda que hará mucho bien a los sacerdotes, pero cree que para él es demasiado; que él no lo entendería...

¡Qué bien si se decidiera a hacer la prueba! ¡Cómo veríamos que

si la totalidad de prensa diaria y periódica demostrase que es católica publicandó los textos de nuestro Santísimo Padre el Papa, el lector más o menos pronto se atrevería y gustaría de las palabras de vida eterna que fluyen de tan altas enseñanzas. El diálogo de Cristo y la Samaritana, ¡cuán verdad es que se repetiría!

Creemos que ninguna conclusión de ninguna asamblea de Buena Prensa puede ser más importante que esta. No obstante, no se ha tomado nunca.

Roguemos, queridísimos josefinos, hijos fidelísimos del Papa infalible, para que cesando tan inexplicable conducta, encuentre el pueblo fiel toda clase de facilidades para hacerse con el texto de las enseñanzas pontificias; que la palabra del Papa solicite su atención en el descanso, en el despacho, en el tren, en todas partes... "Si conocieras esta agua viva, tú serías la que me hubieras pedido de beber". Recordemos estas palabras de Cristo a la Samaritana. Hagamos además una cosa sencilla: pedirlo a todas las publicaciones católicas, diarias o no, a que estemos suscritos.

J E S U S

*Haciendo la ronda,
se nos fué la tarde.
El sol ha caído;
la montaña no arde.*

*Pero la ronda seguirá,
aunque en el cielo el sol no está.*

*Danzando, danzando,
la viviente fronda,
no lo oyó venir
y entrar en la ronda.*

*Ha abierto el corro sin rumor
y al centro está hecho resplandor.*

*Callando va el canto,
callando de asombro.
Se oprimen las manos,
se oprimen temblando.*

*Y giramos a Su redor
y sin romper el resplandor.*

*Ya es silencio el coro,
ya ninguno canta:
¡se oye el corazón
en vez de garganta!*

*¡Y mirando Su rostro arder,
nos va a hallar el amanecer!*

Del hermoso libro "Ternuras".

GABRIELA MISTRA!

Lista de donativos para el Obolo de la Misa de S. S. Pío XI el día de Pentecostés del Año Santo

<i>Suma anterior</i>	81,50
<i>Vivero.</i> —Convento de Religiosas Dominicas de Valdeflores	3,—
<i>Ascó.</i> —Rosa Roigé	1,—
<i>Salas de los Infantes.</i> —Mno. Valero	1,—
<i>Arenys de Munt.</i> —Enriqueta Escubós	5,—
<i>Tamarite.</i> —Manuel Purroy	1,—
<i>Suma el 24 enero</i>	92,50

Continúa abierta la suscripción.

Procedentes de una quiebra etc...



AMIGO mío, la cabeza me da vueltas... Coge usted el periódico y desde la primera a la última página, en anuncios, o en gacetas, o en monigotes, le avisan a usted, le atropellan a usted mil señores diciendo que venden para perder. Hay liquidaciones de todo y para todo; de un día o por series. Unos ponen liquidación. Otros dicen que la suya es la verdadera; ¡en fin, un verdadero galimatías!

—Mucha verdad es lo que dice.

—Hay algo peor, pues al fin puede usted no tocar un diario. Pero se echa usted a la calle, y el acabóse. Rótulos de todas dimensiones, de todos colores, con mil admirativos y mil exclamaciones, le dicen a usted que saldan por retirarse del negocio; que regalan los artículos porque proceden de una quiebra; que traspasan o cambian. Lo mismo le ofrecen vestirle de balde, que alimentarle de balde, que recrearle de balde, que amueblarle la casa de balde. Pero... pruebe usted y verá en qué para tanto saldo y tanta quiebra...

—Quiebras bien las hay.

—¡Ay, amigo! Y lo que es peor que las que escucen no las avisan... Aun siento en mí la impresión del cartelito aquel pegado a las rejas del gran banco: "Para aclarar la situación"... ¡Aclarar! Embrollado debía estarlo ya entonces... Y lo que es después yo creo que lo han embrollado aún más..

—Es verdad; fué aquello una bien triste sorpresa.

—¿Sorpresa no más? Una burla, reírse a las barbas de cuantos les dimos nuestra confianza y nuestro dinero; de los que éramos sus ciegos y fieles clientes... Le aseguro que, a pesar del tiempo transcurrido, cada vez que lo recuerdo salgo de mis casillas...

—Lleva usted razón. De todas maneras, al fin vino un arreglo, y algo se ha salvado.

—El *mus ridiculus*, del poeta. Porque estar años con el corazón en un hilo y salirle al fin con tantos as, y bes, y ces, y residuos y complementos, es un ridículo ratón. Conozco a porrillo quienes dándolo todo por perdido les ha importado un ardite aquella exigüidad que han podido salvar y se la han gastado bonitamente, la han re-ven-ta-do!

—Pues, amigo mío, yo sé de otros que lo han hecho muy al revés. ¿Ve usted estos billetes? Cada uno es de quinientas pesetas y hay tres. Eso hace mil quinientas. Este es de cien. Y este de cincuenta. Ahora vea usted la libreta de donativos para la construcción del Templo expiatorio de la Sagrada Familia: "*Un devoto: diez por ciento del primer reparto cobrado en la suspensión de pagos del Banco de Barcelona, mil seiscientas sesenta pesetas*". Así lo verá usted publicado en EL PROPAGADOR en la lista de lo recaudado en enero. Y le diré a usted que son fresquitas, de hoy mismo. Estas pesetas, su donante, amigo de usted y mío, las consideraba también perdidas, y al verlas llovidas del cielo ha querido que el cielo participara en una fuerte parte. Y ya las ve usted: aquí han venido...

—Bien, me alegro. Y cuidado que es una buena lección. Porque bueno sería que usted lo vocease y en vez de seguir el mal ejemplo de los reventadores, siguiéramos todos el ejemplo de quien ha visto la Providencia aun en medio de este ininteligible berengenal y ha querido agradecerse cumplidamente. No lo pase como una de tantas limosnas. Todas son muy meritorias. Pero esta es ejemplar. Que cunda, pues, el ejemplo...

Y helo publicado. Haga Dios que cunda el ejemplo.

Limosnas recaudadas en Diciembre de 1924

por la Asociación espiritual de devotos de San José de España,
para la construcción de su monumental

Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

GRACIAS PONTIFICIAS CONCEDIDAS A ESTAS LIMOSNAS

- PIO IX : Su bendición apostólica y 100 días de indulgencias.
LEON XIII : Su bendición apostólica.
PIO X : Su bendición apostólica y 50 días de indulgencia.
BENEDICTO XV: Siete años y siete cuarentenas de indulgencias.
PIO XI : Su bendición apostólica.

Confusos los nombres y los pueblos forzosamente hemos de equivocarnos.

- ALASTUEY.—J. Barba, por un favor que
espera, 5
ALBACETE DE CINCA.—Emilio Falcó, 5
ALCALA LA REAL.—Priora del Convento
de Sta. Rosa, por un favor recibido, 5
ALCANIZ.—Francisco Miranda, dos cuar-
tos semanales, 3; Un devoto Josefino, 5; Otro
idem, id., 5; P. P. S., 10; 23
ALCOY.—A Vicedo, por favor que publica
en la sección, 6
ANDORRA.—Asunción Vivache, 3
ANIZ.—Jesusa Santesteban a sus inten-
ciones, 2
ARANDA DE DUERO.—Religiosas Bern-
ardas, para que el Sto. les ampare en to-
das las necesidades espirituales y tempora-
les, 3
ARBUCIAS.—Adelaida Corominas, 5
ARENYS DE MAR.—J. P. por un favor
recibido y otro que espera, 25; Una familia
por favores recibidos y otros que espera, 5;
Una familia D. para que San José la pro-
teja, 5; Francisco Amigó, 0'25; 35'25
ARMENTERA.—José Verges, 0'50
ARIZCUN.—María Salaburu, 4; Francisca
Arozarena, 2; Ramona Dendarieta, por favo-
res recibidos y otros que espera, 2; Luisa
Azcárraga, 2; 10
AZPILCUETA.—Una devota a sus inten-
ciones, 2'50; Una Hija de María en cum-
plimiento de promesa, 2'50; Pedro Miquel
Yribarren, pidiendo una Sta. muerte, 5; Ci-
priano Iribarren, idem, 2; Eladia y Gabrie-
la M., 2; Manuela y Jaime Indart, 2; Una
devota, 3; José María Garaicoechea, 2; 21
BADAJOS.—Jofía Pizarro, Vda. Murillo, 5
BADALONA.—Una suscriptora, por una
gracia que desea, 5; Josefa Perpiñá de Bo-
net, 1; 6
Barcelona.—Limosnas mensuales. El im-
porte de las recaudadas va comprendido en
la suma de las limosnas conforme a los
comprobantes que tenemos a disposición de
los señores donantes y suscriptores; pero
por su gran extensión, que cada mes se
repetiría igual, no las publicamos a fin de
que quede mayor espacio para el resto del
texto.
BARCELONA.—P. Mañach, 125'25; Da-
mián Montaner, 100; S. C., 100; Doctor Pu-
jador, 60; Un devoto, 1; Otro id., 1; Con-
cha Call, por un favor que publica en la
sección, 5; F. Fontdevila, 5; Agustín Masa-
lias, 10; Julia Gayolá, por un favor recibido,
7; Paquita en acción de gracias a San Jo-
sé, por lo que le ha conseguido esperando
le conceda otro favor que pide, 5; Fran-
cisco Marsal, 2; Rosario Robert de Carulla,
por un favor que publica en sección, 40; Una
devota, por gracias recibidas, 5; E. F., 10;
Un devoto, 1; Otro id., 25; Ramón Porque-
res, 10; P. S., 25; María Viver, Vda. Ba-
lanzo, por favor que espera alcanzar, 5; El
niño Rafaelito Meix, por haber salido bien
de una enfermedad y para que S. José le
proteja, 2'50; M. V., 25; Una devota, por
un favor, 1; Una devota de la Sagrada Fa-
milia, a sus intenciones y para tener un buen
2'50; Dolores Riudor, por su difunto Padre,
2'50; Dolores Riudor, para su difunto Padre,
5; Mauricio Carrió, por favores recibidos, 1;
F. C. y C. C. implorando la protección de la
Sagrada Familia, 2'50; Leopoldo Reverter, 2;
Encarnación Surroca y Grau, en sufragio de
sus queridos padres y hermana Mercedes, 6;
R. E. por sus difuntos y demás intencio-
nes, 1'40; José Franch, 1; Ramona Volart,
Vda. de Permanyer a sus intenciones, 1;
F. G., implorando la protección de la Sa-
grada Familia, 1'25; Recogido en el cepi-
llo de la cripta, 630'24,
Total Barcelona: 2.225'64
BEJAR.—Antonio López Góvalvez, 0'95
BELCHITE.—Angeles Cortés, para que
San José dé salud a ella y a su familia, 1;
María Cortés en sufragio de sus queridos
padres, 6; La misma por favores recibidos
y otros que espera, 5; 12
BERGA.—Antonio Florejachs, 2
BERGUS.—Jaime Garriga, 2'50
BETANZOS.—R. A., por un favor reci-
bido, 5
BIENVENIDA.—Faustino Benito, 1
BILBAO.—Claudia Barturen, 1; Marcial
Arrieta, 1; Serafina Arrieta, 1; Isidora Goi-
coechea, 1; Ramón de Goicoechea, 9; Pilar
Viár, 6; 19
BURGOS.—Esteban del Cerro en cumpli-
miento de promesas por favores recibidos,
12; Eustaquia Saiz, idem, 5; Margarita del
Cerro, idem, 5; Isabel del Cerro, para al-
canzar la protección del Sto., 2; 24
CACERES.—Dionisio Viniestra, 20
CADIZ.—Joaquín Martínez de Pinillos, 5
CALAMOCHA.—Concepción Correa, por
favores recibidos, 25
CANET DE MAR.—Mariano Serra, 1'50;

- Concepción Barrecheguren, 1'50; Francisco X Serra Barrecheguren, 1; Dolores Vinyas de Serra, 1; Concepción Serra Barrecheguren, 1; Mercedes Serra Barrecheguren, 1; Montserrat Serra Barrecheguren, 1: 8
CASEDA.—Paulina Pérez, para que el Santo la asista en vida y muerte, 0'50; Una suscriptora en acción de gracias por las muchas recibidas y esperando otras, 5; Fermína Olleta, por muchos favores recibidos y uno que espera, 5: 10'50
CASTALLA.—Francisco Torices Rico, 5
CASTELLOTE.—En sufragio del alma de D. Bienvenido Lagraba, 1; Concepción Plana Santa Pau, 1; Concepción Lara, 0'50: 2'50
CIFUENTES.—R. F., por un favor recibido y otros que espera, 5
CINTRUENIGO.—Sabina de Uzqueta, 3
COIROS.—Josefa Lairó, en memoria de los siete dolores y gozos, por favores recibidos y otros que espera y para que el Patriarca les conceda una buena muerte, 7
COLONIA BONMATI.—Torrás Hostench, 4
CONSTANTI.—María Martorell, por un favor recibido, 1; Una devota por un favor recibido y otros que espera, 10: 11
COBERA DE LLOBREGAT.—D. P., por favores recibidos y otros que espera, 1; Varrios devotos, 1: 2
CORDOBA.—Jesús de Santiago y Carrión, 1
CORNELLA DE LLOBREGAT.—Narciso Serra, 5
CORUÑA.—Amelia Souto de Casares, 1; Amelia Casares, 1; Asunción Casares de Corredoira, 1; María Cuero Villada, 1: 4
DARMOS.—José Anguera, 5
DICASTILLO.—Unos devotos, por un favor recibido, 3
ENDERIZ.—María Larraburu a su intención, 1
ERRAZU.—Clara Inda, pidiendo una santa muerte para ella y su familia, 3
ESNOZ.—Trinidad Reta, por favores pedidos y recibidos, 15; Francisco Cilveti, por favores recibidos, 1; Babina Artiz, ídem, 0'50; Martina Ilarraz, ídem, 1; Maximina García, 2: 19'50
ESPARZA.—Eusebia Daroca, en memoria de los siete dolores y gozos por gracias alcanzadas y otra que desea, 7; Una devota y suscriptora a sus intenciones, 5; Otra ídem, ídem, 2; Otra por favores recibidos y otros que espera, 2; Otra ídem, 1; Otra, ídem, 1: Total, 18
ESPINELVAS.—Juan Ricart, 1
ESPLUGAS DE LLOBREGAT.—María Batalla, 1
ESTELLA.—Amalia Corroza, 5
FERRERUELA DE HUERVA.—En cumplimiento de Doña Eusebia Calvo, e. p. d., 15
GAMIZ.—Gregorio García, 2; Manuel Martínez, por favores recibidos y otros que espera, 5; Gavino Olmo, 2; Angel Ugarte, 1; Sinfarosa Zubia, 1; Nicasio Marquinez, 1: 12
GAMONES.—Pedro Calvo Párroco, 5
GERONA.—Narciso Montal, 2
GRANADA.—Paz Garbayo, en acción de gracias por favores recibidos y para que San José siga protegiéndoles, 5
GRANOLLERS.—Emilia Miláns, 2
HORTA.—Una suscriptora por un favor recibido, 5
IRACHETA.—Angela Zuazu, para que el Santo les proteja en vida y muerte, 2; Petra Recalde, por favores recibidos, 2; Con-
- cepción Arizcuren, por íd. i otros que espera, 3; Estefanía Martínez a sus intenciones, 1; Agustín Rodríguez, por un favor que espera, 1; Inés Valencia, a sus intenciones, 1; Nicasia Salinas, 0'50. 10'50
IRURITA.—Luisa Larregui, 3
ITOIZ.—Fermína San Miguel, por favores recibidos y para que San José le siga favoreciendo en vida y en la hora de la muerte, 9'60
JACA.—José Escartín, 5
JAEN.—Julia Almazán, por un favor que desea, 2
JEREZ DE LA FRONTERA.—Concepción Domínguez, 2
LA BAÑEZA.—María Cancelo, 2
LA CANONJA.—Una antigua suscriptora por un favor que espera y por favor que publica en la sección, 2'50
LA GUARDIA.—Esteban Egea, 2; Elisa Lorenzo, por favores que desea, 1: 3
LASTRES.—María Lucio, por favores alcanzados, 5; Una devota, por un favor íd., 2; Vicenta Busta por íd., 1; Brígida Goblar, 1; Genaro Forastepi, 2: 11
LECUMBERRI.—Zenona Goldaracena, 2
LEON.—Domingo Maseres, por un favor recibido, 15; Isabel L. de Bustamante, 3: Total, 18
LERIDA.—Rdo. José Chavarría, octubre, noviembre y diciembre, 3; Ramón Fontanals, ídem, 3; Domingo Pinell, ídem, 3; José Combelles, ídem, 3; Luis Plubins, ídem 6; Conchita Combelles, ídem, 1'50; Hermanas Ramos, ídem, 1'50; José Ortiz, ídem, 3; Juan Bergós, ídem, 6; Juan Farré, 2; José Pané, 5; Félix Sarrablo, por favor que publica en la sección, 14: 51
LERIN.—Wenceslao Alonso, 1; A. G., 1; Manuel Murugarren, 1: 3
LONGARES.—A. B. en acción de gracias por favores recibidos y para que San José siga protegiéndola, 8
LORCA.—Ignacia López, 10
LLAVANERAS.—Una devota, por un favor recibido, 5
MADRID.—Marcelino Ridríguez, por un favor que espera, 2; Bernardino Blanquer, 12; El mismo íd., 12; Milagro Martínez, para que San José les conceda buena muerte a toda la familia y proteja durante el año, 3: Total Madrid, 27
MANLLEU.—María Gracia Simón de Coll, 2
MANRESA.—C. T., 2; C. G., 2; M. C., 2; N. C., 2; F. S., 2; J. C., 2; José Espinalt Grau, 10; Una limosna, 5; Concepción Cecchini, por varios favores, 5; Susana Roca de Piqué, por favores recibidos, 10: 42
MARINAMANSÁ.—Leonardo Rodríguez, 15
MARTORELLAS.—Teresa Font Reverte, 2
MATARO.—Una familia devota, 2; José Viladevall y Matheu, 1: 3
MAYA.—Roberta Barreneche, a sus intenciones, 2
MELLID.—Dolores de la Sierra, por un favor que desea, 5; Vicenta García, por ídem, 5: 10
MIEDES.—M. R., por un favor recibido, 7
MOLLET DEL VALLES.—Rosa Valde-lló, 5
MOLLET.—Ignacio Vidat, 1
MONDONEDO.—José María de la Fuente Bolaño, procurador, 2
MONTIJO.—Carmen Checa, 5

- MORA DE EBRO.**—Carmen Loran, por favores recibidos, 5
- MORA LA NUEVA.**—Una suscriptora por un favor que publica en la sección, 3; Antonia Montlleó, 1: 4
- MOYA.**—María del Carmen Prat y Serra, 0'75; Eduardo Oller, 1: 1'75
- MUGARDOS.**—Gertrudis Leiro, por favores recibidos y otros que desea y en sufragio de sus padres, 7; Teresa Zárate, en acción de gracias y en sufragio de su esposo e hija, 2: 9
- MUTILOA.**—Rafael Izaguirre, a sus intenciones, 10; Gregoria Alustiza, ídem, 2: 12
- NAVA DEL REY.**—Una devota, por un favor que publica en la sección, 7
- OLAVE.**—Susana Yerro, a su intención, 2
- ONATE.**—Petra Abaunz, por favor que publica en la sección, 7
- OSACAIN.**—Paula Elcarte, a su intención, 5; María Lizaso, ídem, 2: 7
- PAGANOS.**—Saturrnia Osés, 1; Santiago Egea, 1'65: 2'65
- PALAUSOLITAR.**—José Jurnet, por un favor que publica en la sección, 5; El mismo, por ídem, 10: 15
- PALENCIA.**—María Poblet, por un favor que publica en la sección, 10
- PAMPLONA.**—Ildefonso Goñi, 15
- PARLABA.**—Salvio Rohes Vila, por favores recibidos, 1
- PELIGROS.**—Elvira Arbol, 1
- PINEDA.**—María Plá, por un favor recibido y otro que espera, 5
- PINELL.**—Francisco Guari Espinós, 2'50
- POBOLEDA.**—Un devoto, 1
- PREMIA DE MAR.**—Un devoto, por favores recibidos, 5
- PUEBLA DE SANABRIA.**—Francisco Cancelo, 5; Marcelina Requejo, 1: 6
- PUERTOLLANO.**—Matilde Cebrián, 2
- PUIGCERDA.**—J. E., 3
- RENTERIA.**—Miguel María Olano, 5
- REUS.**—Obdulia de Asís, por dos favores que desea alcanzar, 6; María Martí, por gracias obtenidas y favor que publica en la sección, 5; Carolina Navarro, por favores recibidos, 1: 12
- ROA.**—Jacoba Zumel, por favores recibidos de S. José, 3; Para que San José acoja el alma de Lucas Zumel y la llave al cielo, 2: 5
- ROMANONES.**—Benita López Fernández, por favores recibidos, 5
- RUBL.**—P. F., por un favor recibido y otros que espera, 10
- RUESTA.**—Una devota, por un favor que publica en la sección, 1
- SABADELL.**—Dolores Noet, por favor que publica en la sección, 2; Una suscriptora, 2: 4
- SADA.**—Una familia suscriptora, por favores recibidos, 25; Una devota de San José, por ídem y otros que desea, 10; Otra, ídem, íd., 5; Unos suscriptores, íd., íd., 2: Pia Beperet, 0'90: 42'90
- SALAMANCA.**—María Lerchundi de P. Cardenal, 1
- SAN ESTEBAN SASROVIRAS.**—F. S. y esposa, 1
- SAN JUAN DE VILASAR.**—F. S., 1; S. R., 0'50: 1'50
- SAN JUSTO DESVERN.**—Pedro Calix, por favores que desea, 1
- SAN MARTIN DE MALDA.**—Josefa Ortiz de Bonet, 1
- SAN MARTIN.**—Una suscriptora, 1
- SAN MARTIN DE PROVENSALS.**—Angela Mispoulet, 0'50; Angela Faure, 0'50; Margarita Alsina, 2: 3
- SAN PEDRO DE RIBAS.**—Una Josefina, por un favor recibido y otro que espera, 10
- SAN PEDRO MARRIQUE.**—Teresa del Río, para que la Sagrada Familia la ampare en vida y muerte, 1'75
- SAN QUIRICO DE BESORA.**—Francisco Puig por un favor recibido, 10; Pedro Barcons, 2'50; Un devoto, 5: 17'50
- SANS.**—Antonia Solé, 5; Carmen Rabada Grañé, por un favor recibido, 10; Francisca Pascual, Vda. de Farré, 1; Teresa Pascual, 0'50: 16'50
- STA. EULALIA DE RIUPRIMER.**—José Vall, 100
- SANTA MARIA DEL PAO.**—José María Alvarez, por favor que publica en la sección, 25
- SANTIAGO.**—José del Río Chico, 5; María de los Dolores Conde en sufragio de su madre y para que el Sto. les proteja en vida y muerte, 2: 7
- SAN VICENTE DELS HORTS.**—Rosendo Sabat, en sufragio de sus difuntos, 5
- SARRIA.**—Escuelas Pías, 13
- SEO DE URGEL.**—Dolores Gual, por favores recibidos, 15
- SEQUEROS.**—Una Josefina, por favores alcanzados del glorioso Sto. y otros que desea, 2'50; Una Josefina, por favores recibidos, 5; Otra, ídem, íd., 5; Una devota, 5; Ana García, 5: 22'50
- SEVILLA.**—José Roca y Ponsa, Phro., 5
- SITGES.**—Josefa Camps, Vda. Figols, 2
- SOLSONA.**—Inocencio Mas, 2
- SOMIO.**—Román Infesta, 25; Bárbara Suárez, 4; Carmen Infesta, 2; Encarnación Infesta, 5; Colombina Infesta, 2; Faustina Morán, 3; Una devota de San José, 1; Una Hija de María, 2; Natividad Menéndez de Infesta, 1; Iluminada Puente, 0'50; Aurelia Menéndez Infesta, 0'50; Luis Menéndez Infesta, 0'50; Luisa Menéndez Infesta, 0'50: 47
- SUANCES.**—Religiosas Trinitarias, por favores recibidos y suplicando otros, 3
- TACORONTE.**—María Acosta, para que el Sto. le conceda la salud si le conviene, 1; José Almenar, para que el Sto. le ayude, 2; Pilar Martín, Vda. de Acosta, 1; Dolores Rodríguez, en cumplimiento de promesa, 2: 6
- TAMARITE DE LITERA.**—Celestino Falcó, por un favor que publica en la sección, 15; Celestino Falcó, 3: 18
- TARRASA.**—M. M. en memoria de su esposo, 1; D. U., 1; Unos devotos, 5: 7
- TORRE LOS NEGROS.**—Félix Sánchez, 1'50
- TUDELA.**—Félix Alcaine, 1; Francisco Fuentes, 1: 2
- UNZU.**—Genaro Irurzun, 3
- ...VALDEALGORFA.**—José Ramia, 1; Manuela Valdevall, 0'50; Rosa Pardo, 1; Pascual Cervera, 1; Dolores Royo, 1; Dolores Blasco, 1; Pedro Cervera Esteban, 1; Miguel Blasco, 1; Carmen Rais, 1'25; Rosa Aparicio, 0'50; Magdalena Buson, 0'50; Un devoto, 5'25: 15
- VALLADOLID.**—Dolores de Aramendi, 50
- VALLS.**—Josefa Catalá, en acción de gracias y en memoria de los siete dolores y gozos, 7

VALLVIDRERA.—Cura Párroco,	2	ZAMORA.—Josefa Iglesias,	2
VERIN.—Valentín Puga,	5	ZARAGOZA.—Teresa Adellach, en acción	
VESPELLA.—Mercedes Falgueras,	5	de gracias por favores recibidos, 3; Dolores	
VICH.—Un devoto, 3; Francisca Plade-		res Gómez, en acción de gracias por los fa-	
lasala, por un favor alcanzado, 50; Teresa		vores durante el año, y para que les siga	
Viñeta, 5; José Clará Pbro., 1; José Rau-		protegiendo en el venidero, 2; Carmen Pina,	
let, 1; Margarita Bassas, 1;	61	por favores recibidos de San José y para	
VIDANIA.—Antonia Otaegui,	2	que continúe favoreciéndole, 5; Isabel Oje-	
VILADRAU.—Una devota,	10	da, para que San José le conceda lo que	
VILLALVA DE LA LAMPREANA.—Sa-		desea, 2; A. C., por un favor que publica	
turmino Gómez, por favores recibidos, 0'50;		en la sección, 100;	112
Francisca Martín, para que el Sto. dé sa-		ZUFIA.—María Arteta,	1
lud y suerte a un hijo que tiene en Africa,		PROCEDENCIA IGNORADA.—Una li-	
0'30; Flora Villahoz, para que le mejore la		mosna, 5; Una devota, por un favor que	
vista, 0'25; María Miguel, 0'25; Isabel Pe-		publica en la sección, 1;	6
drero, 0'25;	1'55		
VILLENA.—José J. Vicedo,	1'50	Total general: 3.749'04	

EL NIDO DE CIGÜEÑAS

(CONTINUACIÓN)

—¿Sabes—dijo—, que esas continuas pruebas serían capaces de hacer perder la paciencia?... Si un día me hallo encargado de vigilar a otro, te prometo...

la posada, y se oía un coloquio bastante animado entre un viajero desconocido y maese Zelter.

—Os digo que no tengo alojamiento, ni para vos ni para vuestro caballo... Tengo unos estudiantes y con ellos solo bastaría para llenar

No acabó la frase: un caballo acababa de detenerse a la puerta de una casa tres veces más grande que esta. Si queréis ir a Manheim tomad el camino de la derecha; si vais a Philippsburg...

—Ni voy a Philippsburg ni a Manheim—respondió el viajero con voz imperiosa—; vengo al Steinberg para arreglar algunos negocios, y como no hay más que esta posada en la aldea, no tengo más remedio que pararme en ella.

Y al decir esto se apeó con pesadez del caballo.

—Pero, señor viajero, os repito que no hay ningún cuarto.

—Ya arreglaremos eso; no pasaré aquí más que una noche... Mañana por la mañana iré al castillo a ver al mayor de Steinberg, que no ha podido darme habitación en la torre... Vamos, despáchate, buen hombre; si supierais quién soy, te pesaría el haberme hecho esperar a la puerta de tu choza.

El nombre del barón de Steinberg había disminuído mucho los obstáculos que Zelter oponía a la admisión del viajero. Una curiosidad mezclada de algún tanto de inquietud le indujo a preguntar:

—Y ¿quién sois, caballero?

—El nuevo dueño del castillo y de la baronía de Steinberg... y además otra cosa.

El viejo luterano hizo un ademán de sorpresa. Entonces el viejo le arrojó las bridas de su caballo y entró con paso resuelto en la sala donde estaban los estudiantes.

Era aquel un hombre de unos cincuenta años, de color pálido, con ojos gruesos y poco expresivos, chico de cuerpo y delgado. Iba ves-

tido de negro, a la moda antigua, llevaba los cabellos empolvados, y una cinta de varios colores adornaba su pecho. A pesar de la altanería con que había hablado al posadero, saludó profundamente y con rostro risueño a los dos estudiantes y se fué a tomar asiento al otro extremo de la sala.

Segismundo y Alberto no sintieron al punto una gran simpatía por el recién venido; apenas contestaron a su saludo, y lanzaron una mirada oblicua; mas sin ofenderse por esta rectitud tan hostil, el viajero dijo en tono obsequioso:

—Mala me parece esta posada, señores... y desde luego no me había prometido hallar en ella algunos miembros de la docta juventud de nuestras escuelas... Estudiáis en la Universidad de Heidelberg, ¿no es cierto?

Alberto, sin responder palabra, miró descaradamente a aquel audaz que se atrevía a interrogarle de aquella manera, y Segismundo lanzó gravemente una columna de humo clavando los ojos en el techo.

—Buena Universidad, señores—continuó el viajero—; maestros, discípulos, todo es bueno; debéis tener orgullo de pertenecer a esa hermosa escuela, la antorcha de la Alemania, la cuna de todas las ideas generosas... Y ya que habitáis en Heidelberg, me atrevo a suplicaros que me déis ciertas noticias que debo recoger para cumplir con un encargo que me han hecho; una gran fortuna ha sido para mí el hallaros aquí.

Estas lisonjas a la Universidad habían complacido mucho a los dos estudiantes; pero las últimas palabras del forastero despertaron de nuevo sus sentimientos de independencia exagerada.

—¡No sabemos nada!—dijo bruscamente Muller.

—¡No somos aquí espías!—añadió Schwartz en el mismo tono.

El desconocido no parecía dispuesto a intimidarse por la mala disposición de sus oyentes.

—¡Ah! Comprendo—dijo sonriendo—; desconfiáis de mí... Está muy bien; la prudencia en los jóvenes es muy laudable... Además, ¿cómo podéis suponer que un hombre distinguido entre en una taberna semejante? Yo viajo de incógnito, a caballo y sin criados. Y sin embargo, señores, a pesar de mi pobre apariencia, soy caballero del santo imperio romano, y primer sumiller de su Alteza Coradino VII, príncipe soberano de Hohenzollern.

Estos pomposos títulos produjeron algún efecto sobre nuestros jóvenes, que acostumbrados desde la infancia a un profundo respeto hacia los menores funcionarios, miraron al señor sumiller con más curiosidad, aunque no por eso dieron entero crédito a sus palabras.

—No podéis comprender—repuso—, cómo puede encontrarse aquí un hombre de mi especie; voy a daros algunas explicaciones acerca de esto. Mi soberano me ha encargado una misión importante, en cumplimiento de la cual tengo que visitar todas las Universidades de Alemania. Ya he estado en Viena, Hall, Leipsick, y me dirigía a Heidelberg, cuando me encontré ayer en Manheim con el mayor de Steinberg, un antiguo amigo de Berlín. Inútil es decir cómo he podido terminarle a que me venda su baronía... Lo cierto es que deseando ver mi nueva adquisición, he dejado mi carruaje y criados en Manheim, y he venido a caballo con el mayor de Steinberg para tomar posesión del castillo. Al acercarnos aquí, el barón ha experimentado como una es-

(Continuará)

Correspondencia de la Administración

Cartas, con sus giros, recibidas del 13 al 24 de Enero de 1925

Medina de las Torres, C. P.—Tafalla, V. D.—Tamurejo, J. A.—Tarragona, C. D.—Zaragoza, R. R. C.—Santiago, M. S.—Vigo, G. A.—San Sebastián, F. F.—Villarrubia de los ojos, D. P.—Málaga, F. G.—Andujar, J. M. B.—Villamelendro, S. R.—Lastres, J. V.—Pamplona, A. A.—Huesca, P. S. R.—Salvatierra (Alava), T. R.—Corbera, D. E.—Tauste, I. P.—Oviedo, V. D. O.—Sadaba, R. A.—Calatayud, C. B.—Avila, J. L.—Urdax, G. M.—Figueras, C. G.—Ascó, R. R.—Pamplona, C. M.—Orbisio, R. G.—Vigo, V. C.—San Martí de Maldá, J. B.—Oñate, J. A.—Vitoria, C. V.—Castro Caldelas, J. V. V.—Vitoria, I. A.—San Asensio, V. J. M.—Salas de los Infantes, M. V.—Besalú, C. A.—Palafrugell, J. P.—Salcidos, M. A.—Arroziz, M. U.—Astorga, J. P.—Zaragoza, D. G.—Calatorao, J. L.—Murillo el Cuende, E. N.—Viveiro, S. V.—Lizaso, F. E.—Seu de Urgel, R. R. E.—Arteaga, D. T.—Toledo, E. P.—Maluenda, A. G.—Fuentejalón, F. R.—Caparoso, E. A.—Estella, M. C.—Alcázar de S. Juan, I. F.—Escaroz, P. M.—Tudela, P. B.—Bearin, C. A.—Aguilas, D. F.—Gijón, D. B.—Sangüesa, M. T.—Gijón, G. B.—Alfaro, B. M.—Abla, C. M. S.—Tarragona, J. R.—San Sebastián, R. Z.—Olort, T. C.—Elche, M. C.—Sigüenza, F. C.—Mendigorría, A. N.—Rivadeo, G. C.—Guardamar, D. V.—Peramea, F. R.—Mosqueruela, G. G.—Yuncillos, P. A.—Madrid, C. R.—Castalla, J. M.—Pamplona, J. L.—Ollite, H. L.—Fuente del Maestre, P. E. C.—Benisa, R. V.—Bañolas J. B.—Zaragoza, J. L.—Lugo, F. R. V.—Elche, P. A.—Bembibre, M. M.—Ciudadela, E. O.—Balaquer, D. J.—Cizur Mayor, R. E.—Lorca, D. C.—Sumbilla, F. E.—Lérida, F. S.—Ramalloza, C. R.—Gerri, E. V.—Oñate, M. A. A.—Tolosa, S. M.—Zafra, F. G.—Puente la Reina, M. A.—Pamplona, L. G.—Erenchun, C. F. M.—Lérida, A. P.

—Colonia Rosal, J. V.—Villamuriel de Cerrato, J. V.—Sotobañado, U. I.—Layana, A. M.—Guadix, R. G.—Colonia Soldevila, M. F.—Alcañiz, A. B.—Rui-señada, A. M.—Puente Genil, I. A.—Gra. M. B.—Pilar de la Horadada, C. G.—Bilbao, E. V.—Castro Urdiales, E. U.—Vich, M. V.—Plasenzuela, J. M. V.—Bilbao, O. H.—Torre los Negros, F. S.—Sigüenza, D. C.—Sta. María de Neda, F. M.—Albiztur, G. A.—Paso de los Libres, P. N. A.—Tamarite, M. P.—Castalla, R. T.—Molacillos del Pan, J. L.—Antequera, R. C.—Madrid, L. R. H.—Palenciana, R. C.—Vich, R. C.—San Juan de la Dur, M. F. D.—Madrid, R. C.—Muros, M. R.—Guereñu, J. V. M.—Zaragoza, C. G.—Toledo, M. M. M.—Logroño, E. M.—Seo de Urgel, B. C.—Tudela, E. B.—Palma Mallorca, F. G.—Carballo, P. G.—Solsona, R. P.—Ulldecona, M. G. A.—La Fresneda, C. F.—Gijón, S. C. G.—Melida, E. M.—Madrid, M. L.—Figueras, J. J.—Bellmunt, M. A.—Soto de Cameros, M. M. G.—Tarragona, J. R.—Beniganim, C. G.—Vitoria, L. P.—Beasain, E. G.—Almoradi, D. A.—Fuentepe layo, R. G.—Reus, L. R.—Zamora, S. M. V.—Estepa, N. R.—Huerta de ánimas, S. S.—Cebolla, J. R.—Gerona, S. F. G.—Rapita, J. C.—Zaragoza, C. G.—Coronil, I. R.—Madrid, L. R. H.—Granada, F. U.

Dirija toda la correspondencia al
APARTADO DE CORREOS Núm. 10
Barcelona

Giros postales pendientes de aplicación por no haber llegado cartas con instrucciones, desde 1.º Diciembre 1924 hasta 24 Enero 1925

Fecha	Destino	Beneficiario	Ptas.	Giro
5 Diciembre	Ribadeo	Flora Cartineria	6'	
15 "	Bilbao	E. Ueberuaga	7'	
15 "	Torreçilla Cameros	María M. Pinillos	6'	
23 "	Toledo	Clara de Echevarría	5'	
24 "	La Guardia	T. Mensa	3'	
27 "	Estella	Teófilo Beram	7'	
27 "	Villafranca (Navarra)	Soriano	5'	
27 "	Coruña	G. Leiro	40'	
30 "	San Sebastián	M. Rezola	10'	
31 "	Vitoria	J. Elío	5'	
2 Enero 25	Villadiego	Higinio Pérez	23'	
3 "	Daroca	Natividad Asensio	16'50	
3 "	San Sebastián	F. Fernandez	5'	

Correspondencia de la Administración

Cartas, con sus giros, recibidas del 25 Enero al 10 de Febrero de 1925

Tudela, I. L.—Melilla, A. F.—Padrón, F. G.—Montemolín, M. F.—Pamplona, L. Z.—Ruesta, V. G.—Sallent, E. O.—Cuevas de Vinómá, F. B.—Valencia, J. M. M.—Zaragoza, N. G.—Madrid, H. G. A.—Alayor, A. M. C.—Orihuela, G. G.—Cabra, M. Z.—Pamplona, J. G.—Logroño, E. Z.—Cáscada, M. A.—Osuma, R. C. C.—Flix, J. E.—Tabernas, E. M.—Cirauqui, F. A.—Redin, M. L.—Sevilla, J. R.—Alfaro, Z. G.—Santiago, P. O.—Iznalloz, J. U.—Binéfar, P. T.—Tárrega, R. T.—Albelda, A. P.—Ramalloza, M. C.—Alcázar, I. F.—Santander, M. A.—Zamora, J. D.—Tudela, F. F.—Castro Caldeas, J. V.—Tiebas, F. J.—Berga, A. F.—Lérida, F. N.—San Martín, D. M.—Falces, P. C.—Miedes, P. M.—Valencia, D. P.—Torrejón, F. B.—El Frasco, M. G.—La Bisbal, J. B.—Roda de Bará, J. T.—Pamplona, N. G.—Astorga, N. C.—Villarubia de los Ojos, D. P.—Soller, A. R.—Figueras, D. A.—Besanón, E. A.—Zaragoza, P. R.—Fitero, J. L.—Cáceres, F. M.—Santiago, M. J.—Madrid, E. B.—Monovar, J. M.—Liria, C. V.—Corella, G. M.—Bilbao, E. B.—Liedena, J. M. U.—Moyá, T. V.—Valdealgortía, B. F.—Elche, R. S.—Villavellid, P. B.—Madrid, D. A.—Coruña, J. M.—Zurbano, N. P.—Usagre, V. C.—Ferreruela de Huerva, N. A.—Teruel, B. M.—Segovia, C. S.—Obanos, V. G.—Villabragima, A. V.—Zamora, F. S.—Villanueva de Lorenzana, D. F.—Castellgali, E. P.—Colonia Soldevila, M. F.—Torrijo del Campo, E. M.—Villaviciosa, E. S.—Pamplona,

C. U.—Tárrega, R. T.—Cornudella, R. R.—Goizueta, M. L.—San Sebastián, R. L.—Orihuela, J. R.—Carcastillo, M. U.—Legazpia, P. S.—Lorca, E. B.—En-tienza, J. R.—Cintruenigo, L. G.—Lizaso, C. A.—León, D. M.—La Arena, E. C.—Solivella, D. Ll.—Alcalá de Henares, D. A.—Badajoz, J. P.—Granada, M. L. C.—Borja, J. B.—Mollerusa, J. C.—Usurbil, J. A.—Albuquerque, R. G. A.—Estella, C. A.—Figueras, M. P.—Cintruenigo, J. S.—Bilbao, F. A.—Alcázar, I. F.—Burjasat, M. R.—Bañeres, M. E.—Segovia, S. R.—Villagarcía de Arosa, M. L. T.—Castro Caldeas, J. V. V.—Logroño, E. M.—Almansa, A. I.—Orisoain, J. G.—Cadreita, P. R.—Betanzos, A. C.—Luquín, U. P.—Zurucuain, L. A.—Lequeitio, C. A.—Torre los Negros, F. S.—Az-nalcollar, J. R.—Benisa, R. V.—Santa María de Olé, I. V. C.—Calahorra, M. P. M.—Santander, R. G.—Madrid, S. M. Estella, H. F. E.—Vitoria, L. D. P.—Eulate, B. G.—Guimerá, F. D.—Alcázar, I. F.

Dirija toda la correspondencia al

**APARTADO DE CORREOS Núm. 10
Barcelona**

Giros postales pendientes de aplicación por no haber llegado cartas con instrucciones, desde 1.º Diciembre 1924 hasta 24 Enero 1925

5	Diciembre,	Ribadeo	Flora Cartineria	Ptas.	6'—
15	"	Bilbao	E. Ueberuaga	"	7'—
15	"	Torrecilla Cameros	María M. Pinillos	"	5'—
23	"	Toledo	Clara de Echevarría	"	5'—
24	"	La Guardia	T. Mensa	"	3'—
27	"	Estella	Teófilo Beram	"	7'—
27	"	Villafranca (Navarra)	Soriano	"	5'—
27	"	Coruña	G. Leiro	"	40'—
30	"	San Sebastián	M. Rezola	"	10'—
31	"	Vitoria	J. Elío	"	5'—
2	Enero 25	Villadiago	Higinio Pérez	"	23'—
3	"	Daroca	Natividad Asensio	"	16'50
3	"	San Sebastián	F. Fernandez	"	5'—
5	"	Pradoluengo	Jacinto García	"	6'—
5	"	Monreal-Campo Teruel	G. Mateo	"	5'—
7	"	Guadix	A. Martín	"	12'—
12	"	Ordenes	Jesús M. Anon	"	5'—
12	"	Vitoria	Feliciana Charco	"	5'—
13	"	Coruña	A. Sánchez	"	5'—
13	"	Zamora	Juliana	"	5'—
13	"	Idem	E. Lozano	"	5'—